

El humor va en serio

□ Dos libros recomendables para las vacaciones... o para cualquier época del año.

"Homo chilensis", por Joaquín Edwards Bello. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Valparaíso, 1983, 61 pp.
"Travesuras antifeministas y otras pilatunadas", por José Luis Rosasco. Ediciones Cero Noventa. Santiago 1983, 93 pp.

Pobre verano. Las incitaciones publicitarias lo han convertido en sinónimo de frivolidad playera. Recomendar lectura para vacaciones es, a veces, condenar a un libro a caer en el mismo bolso de los bronceadores, las paletas y otros administrículos inestancables. Ojalá no corran tal suerte estos dos textos que, pese a su apariencia liviana, humorística, veraniega, van más allá de la risa para dejar algunos residuos trascendentes.

Homo chilensis, a pesar de ese título manido hasta el cansancio, es un pequeño scierto editorial. Reunir a Joaquín

Edwards Bello con el dibujante Lukas, es como entrecruzar vidas paralelas. Las afinidades son evidentes: ambos, portehos de corazón y periodistas medulares.

Con sus crónicas, don Joaquín se convirtió en el radiólogo más inmisericorde que han tenido la sociedad y el hombre chilenos. Lukas, tal vez con más piedad, hace otro tanto a través de sus "monos" diarios. El libro que los junta es una antología —de Alfonso Calderón, por supuesto— condensada al máximo. Algo así como el extracto más puro de la capacidad incisiva de Edwards Bello, ilustrado por Lukas, lo que aumenta su devastadora potencia crítica.

Los textos son breves, lapidarios; sorprenden por su vigencia, que ha sobrevivido invicta por tres o más décadas. Para muestra, un botón: "En Chile hay un sinnúmero de personas que esperan constantemente que pase algo grande: crisis, molines, asesinatos, quiebras. Cada vez cierto que...? les permite agrandar los ojos y abrillantarlos. Son una muestra nacional de la pereza..."

La lectura de todos estos aforismos tiende a confirmar una sospecha casi patética: los males que lamentamos hoy son los mismos que nos aquejaban en los años treinta, cuarenta, cincuenta y

probablemente seguirán idénticos en el 2000. Chile es recurrente en sus vicios y en sus calamidades.

En cuanto a las *Travesuras antifeministas*, de José Luis Rosasco, la verdad es que pecan de poco traviesas. Su autor ficticio, el erudito feminólogo sir Damnest O'Pheminy no se hace carne en un personaje palpable, como lo es, por ejemplo, el conde Lafourchette, presenta invención de Lafourcade.

Fuera de su fobia a las mujeres y de sus desmesurados juicios contra la estirpe de Eva, O'Pheminy no luce ningún rasgo que lo identifique como persona, que lo haga odioso o adorable. El humor basado en una monomanía tiende a hacerse mecánico y reincidente.

Salven al libro, sin embargo, las otras pilatunadas. Ahí encontramos ironías de una textura más rica. Está, por ejemplo, el retrato de una Ila Ofelia, más que crónica, cuento trabajado con el arte miniaturista de Chejov, o el relato de los amores de Ingrid Bergman con un adolescente que la contempla desde las butacas de un cine ñuñoino. En estos escritos parece aflorar el alma de que carece el vociferante O'Pheminy. Rosasco haría bien en no concederle tanta tribuna en sus próximos libros.

Darío Oses ■

El humor va en serio [artículo] Darío Oses.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oses, Darío

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El humor va en serio [artículo] Darío Oses.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile